

Todo el mundo sabe que la sensación reside en el cerebro. Si os picáis u os quemais un pié sentís el dolor en el cerebro; si se corta el nervio que transmite la sensación, podeis quemar completa-

mente el pie sin experimentar dolor alguno. La transmisión de la sensación no es instantánea; los fisiólogos calculan su velocidad en 8 metros por segundo.

Ahora bien; supongamos que un niño ó un personaje de Ibsen pide el sol; admitamos también que esa criatura tenga el brazo suficiente largo para poder tocar el astro y quemarse los dedos sin perjuicio de retirarlos enseguida.

Ese niño no sentiría nunca la quemadura. Crecería, sería adulto, llegaría á viejo y moriría mucho antes que la sensación pudiera percibirse en su cerebro, que sería al cabo de 168 años.

Extranjero

La prensa extranjera se ocupa con gran extensión de los asuntos de Filipinas, y creemos de gran importancia hacer una extracto de las notas más salientes que tratan de asunto tan interesante.

Los habitantes de Nevis y de Saint-Christophe (Antillas inglesas), han dirigido á mister Chamberlain una extensa petición. Desean con insistencia que el gobierno inglés trate con los Estados Unidos el cambio de las Antillas inglesas por las Filipinas, porque la vida de los súbditos ingleses es, según parece, muy difícil en aquellas lejanas colonias.

En su carta á Mr. Chamberlain, exponen su situación, diciendo que es «con objeto de no morir de hambre ó caer en el estado de barbarie», por lo que solicitan se atiendan sus ruegos.

Atentamente considerada su petición, es interesante para los que se preocupan del porvenir de las colonias. En primer lugar, pone de relieve la tristísima situación de algunas colonias inglesas, á pesar del decantado desarrollo comercial de dicha nación, que las hace aparecer tan prósperas, y además deja libremente el verdadero modo de pensar de los colonos, ingleses en su mayoría, que confirman algo hace tiempo sospechado.

Ya en la prensa americana empiezan los comentarios sobre dicha exposición, hoy tan discutida.

El deseo, casi unánime, es que lord Salisbury y Mac-Kinlay tomen en consideración la pretensión de los colonos de Nevis y Saint-Christophe. Consintiendo el cambio, declara el *New York Herald*, Inglaterra extenderá su esfera de acción en el Extremo Oriente, y se verá en mejores condiciones para hacer triunfar su política de puerta abierta. En cuanto á los Estados Unidos, se verán descargados de gran responsabilidad, asegurando á Filipinas un gobierno estable y fuerte.

Todo esto se comprende en los americanos, que verían con gusto á Inglaterra complicada en una guerra que ven difícil y costosa. Las ventajas de éstos no se ven tan claras. A los filipinos les tiene sin cuidado por igual el Gobierno de Washington y su graciosa majestad, por la sencilla razón de que pretenden gobernarse á sí mismos.

El archipiélago está por conquistar; es poco probable que lord Salisbury quiera meterse en semejante empresa.

Los colonos de Nevis y los otros se quedarán probablemente con las ganas. Sobre todo, todavía existe una Europa en el mundo; los pueblos no son rebañados que se venden ó cambian á capricho y las potencias mediarían en asuntos que á todos interesan; Francia, sobre todo, que sería la Martinica y Guadalupe aisladas entre posesiones americanas, reservada á la suerte que les quisiera deparar tan encantador tráfico?

Asegura el *Journal*, de Nueva York, que Mr. Osborn, cónsul de los Estados Unidos en Apia, ha recibido órdenes de su Gobierno para enviarle una detallada memoria de los sucesos ocurridos en Apia y de la participación que en ellos hayan tenido los alemanes.

Los gobiernos de Londres y Washington intentan formular reclamaciones contra Alemania, por la muerte de tres marineros ingleses y uno americano.

Ambos gobiernos alegan que la proclama incendiaria publicada por el doctor Bore, excitó á los partidarios del exrey Mataafa á atacar los consulados británico

y americano, siendo la causa de la muerte de los cuatro marineros.

Si la comisión que designen los tres gobiernos interesados que ejercen el condominio del archipiélago Samoano, no llegara á un acuerdo satisfactorio, es probable que se someta al arbitraje del Rey Oscar de Suecia.

Emociones de artista

Mi criado me entregó una targeta y lei: «Juana Chateau». Inmediatamente apelé á mi memoria, y recordé la silueta de una muchacha muy joven, muy hermosa, alta, esbelta y dotada de un timbre de voz armonioso y aterciopelado. ¿Dónde había oído yo aquella voz? Ya me acuerdo. En los últimos exámenes del Conservatorio, donde la pobre niña había fracasado de un modo lamentable.

—¿Qué pasó adelante!—exclamé. A los pocos instantes entró en mi despacho Juana Chateau, elegantemente vestida y con la sonrisa de sus labios.

Esperaba verla desolada; pero con gran sorpresa noté que su rostro revelaba una alegría interior indescriptible.

—Caballero—me dijo—no me he olvidado de que fué usted muy indulgente conmigo cuando fracasé en el Conservatorio, y he querido venir á comunicarle á usted una noticia en extremo grata para mí.

—Hable usted, señorita.

—Ya sabe usted en qué condiciones entré en el Conservatorio, á la edad de quince años. Entusiasta por el teatro y educada en un ambiente artístico, había sido admitida en la clase de Mr. Worms, quien enseguida se interesó por mí; al cabo de dos años obtuve mi primer acésit, y al año siguiente me fué concedida la pensión de doscientos francos y el premio de Ponsin, de trescientos.

¿Cómo, en tales condiciones, no había de concebir yo grandes esperanzas? Mister Sardou me animaba, y todo el mundo me predecía que indudablemente lograría alcanzar el primer premio. Y hasta el mismo Worms me aseguró la victoria del concurso que nada tenía que temer, y que estaba seguro de mi triunfo.

Llegó por fin el momento supremo. La tensión de mis nervios fué demasiado grande y no sé lo que pasó por mí. El caso es, que apenas entré en escena se me debilitó la voz, me turbé, trabajé sin saber lo que hacía y perdí pie, mientras que en la tribuna del Jurado los gemelos de teatro me hacían el efecto de cañones apuntados contra mí.

Usted estaba allí, amigo mío, y le consta que fui una Francillon detestable. No obtuve ninguna recompensa y el fallo fué justo.

El hermoso sueño tan acariciado, al que había sacrificado tantas horas de juventud, tantos placeres, se desvaneció bruscamente para dar lugar á una amarguísima decepción.

El golpe fué terrible y constituyó para mí el primer disgusto serio de mi vida. Sin embargo, cobré ánimos, resuelta á ganar el primer premio al año siguiente.

Pero por mi desdicha, se le ocurrió al nuevo director, Mr. Teodoro Dubois, poner en vigor una ley que nunca se aplicaba, y según la cual estaba prohibido permanecer más de tres años consecutivos en el Conservatorio. Aquello era la muerte para mí. ¿Qué hacer en tan triste situación?

Me pasaba las noches llorando, lo cual no sirve más que para perder la salud y estropearse los ojos.

Hace ocho días, á eso de la diez de la noche, me iba á acostar, cuando de pronto I amaron á la puerta de casa, y se presentó el avisador de la Porte Saint Martin á decirme que al día siguiente tuviera la bondad de ir al teatro para una audición ante Coquelin.

¿Qué significaba aquel recado?

Loca de impaciencia, me vestí á toda prisa y partí con mi madre para la Porte Saint Martin, donde se representaba *Cirano de Bergerac*. Me dirigí al saloncillo, y en el último intermedio se nos presentó Coquelin, el cual me dijo:

—Dos palabras tan solo, señorita. No tengo tiempo para más. Sardou y Lemaître la recomiendan á usted con mucho empeño para un papel que no carece de importancia. No he dicho que el ni que no. Eso depende de usted. ¿Qué planes usted recitarnos mañana?

—Sé Francillon, mi trozo del concurso.

—No, no; nada de Francillon. Prefiero verla á usted en una escena de *La extranjera*. Quedamos, pues, en eso. Buenas noches, señorita.

Y se retiró Coquelin dejándome aterrada. Yo no sabía ni una palabra de *La Extranjera*, ni la había oído en mi vida en esa obra. Corrí á una librería que aún estaba abierta, compré la comedia y me puse á estudiar durante toda la noche el papel de la duquesa de Septmons.

¡Bien sabe Dios cuán grandes fueron las angustias que pasó! Mi padre y mi madre me ayudaron en mi impropia tarea, y nos sorprendió el alba ensayando la hermosa obra de Dumas.

¡Qué noche tan terrible!

Deseosa de dar la última mano al estudio de mi papel, me dirigí temprano á casa de mi profesor, Mr. Worms; pero por desdicha el maestro no se hallaba ya en su domicilio.

Sali á dar un paseo, á fin de matar el tiempo, y al cabo de hora y media volví á casa del profesor; pero tuve el sentimiento de encontrarle todavía ausente.

Eran las once y treinta y cinco, y la audición estaba señalada para las doce.

—¡Sea lo que Dios quiera!—exclamé, y me dirigí al punto indicado para la cita.

Tomé un coche, y á los pocos minutos llegué á la Porte Saint Martin, donde encontré un tribunal formado para juzgarme.

Allí estaban Coquelin y su hijo Juan, acompañados de varios accionistas del teatro.

Coquelin me miró cara á cara, y me dijo:

—Supongo que no la molestará á usted que la contemple en la forma que lo hago.

—No, señor. No me molesta usted en lo más mínimo.

—Tengo que darme cuenta del efecto que su fisonomía puede producir al público. Puede usted empezar cuando guste. Juan representará con usted una escena.

Tuve la suerte de serenarme y de aplacar mis nervios, y representé del mejor modo que me fué posible la escena del segundo acto de *La Extranjera*.

Cuando hubo terminado, me dijo Coquelin:

—¡Basta, basta! Ya veo lo que puede usted hacer. Me gusta mucho su trabajo; su queda usted contratada por tres años.

¡Ya supondrá usted cuán inmensa fué mi alegría!

Habia reconquistado la inesperada ocasión de proseguir mi carrera en París, en un gran teatro, al lado de artistas de primer orden. ¿No le complace á usted que haya venido á contarle todo esto?

Y Juana Chateau, emocionada por el relato que acababa de hacerme, se enjugó con el pañuelo las lágrimas que brotaban de sus hermosos ojos.

Ricardo O. Monroy.

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Tortilla de cebolla.—Anguilas en fritada.—Solomillo á la Godard.—Postres.

COMIDA

Sopa á la Condé.—Patatas á la polaca.—Gallina mechada.—Platijas tostadas.—Postres.—Café.

Anguilas en fritada.—Se lavan y se corian unas cuantas anguilas pequeñas. Se sazonan y enharinan; se frien en aceite, y se sirven entre ramitos de perejil y rociadas con jugo de limón.

Patatas á la polaca.—Después de bien lavadas las patatas, se cuecen con manteca de vacas, cebollas hechas trozos, laurel, clavo, sal y pimienta en grano. Se echan en

una criba para que escurran el agua; se pelan y parten en cuatro trozos, y se sirven cubiertas por una salsa de popinillos y alcaparras.

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

Hemos recibido una carta anónima en la que se nos manifiesta que ha extrañado á algunos que nuestro diario, constante defensor de las instituciones, apoye indirectamente al señor Lletjet, republicano, que se presenta como saben nuestros lectores por el distrito de La Bisbal en frente del señor Villapadierna, monárquico.

Aunque sabemos que un anónimo no tiene valor ninguno y debe siempre despreciarse, en el caso presente nos apartamos de la costumbre general y vamos á contestar esta vez al impertinente preguntón.

LA LUCHA ha dicho ya, que no se entusiasma por ninguno de los candidatos que lucharán en La Bisbal, pues no seguimos las inspiraciones de los señores Lletjet, Villapadierna, pero imparcialmente y olvidando la política ante las necesidades de nuestro país, declaramos abiertamente que nuestras simpatías son por el primero, lo porque sea el señor Lletjet, que dicho sea de paso nos merece toda clase de respeto, si no por que en él vemos á una persona que con verdadero entusiasmo se pone cara á cara de esa turba de fariseos que tantos males han causado al país, amparados por un hombre que en su ambición no ha vacilado en autorizar que lo corrompieran todos sus secuaces con tal de poder demostrar en ciertas aturas que donde él pone los pies la conquista por la persuasión es segura, cuando lo que ha hecho hasta hoy ha sido ejercer de señor de horca y cuchillo.

El señor Villapadierna no es otra cosa que un candidato cunero, desconocedor por completo de las necesidades de Cataluña, sin otra política que la personal que pueda seguir el señor Puigcerver, y por consiguiente cuando vá al Congreso forma parte de aquel grupo de diputados que se les exige solamente decir si ó no, hacer pajaritas de papel y chupar caramelos.

En cambio el señor Lletjet, si resulta triunfante, sabrá defender en el Congreso las necesidades de Cataluña, como lo viene haciendo desde la prensa, porque aquí tiene sus intereses y son conocidos y probados sus propósitos.

Entré Villapadierna, que representa el caciquismo, y Lletjet, que promete trabajar con sinceridad para hundirlo, repetimos que obtamos por el segundo. Y quiera Dios que los electores del distrito de La Bisbal opinen como nosotros por su propio bien y en beneficio de nuestra desgraciada provincia.

Algunos periódicos barceloneses dan la noticia de que ha sido encasillado en la lista de candidatos para las próximas elecciones de senadores nuestro particular y distinguido amigo el señor Conde del Villar.

Da resultar cierta esta noticia, felicitamos al Gobierno por su acertada elección y á la provincia de Gerona que tendrá en el señor Conde del Villar un entusiasta defensor de su interés, como lo viene demostrando desde que fué elegido diputado por el distrito de La Bisbal.

Se nos ha remitido el manifiesto que á los electores del distrito de Puigcerdá dirige el candidato á diputado á Cortes don Luis de Armiñan, que se presenta en frente del señor Puig.

He aquí los párrafos con que termina el manifiesto:

«¿Mi programa? Lo conocéis ya... Demócrata convencido, aspiro á que la soberanía nacional sea un hecho patente en la realidad, sin limitaciones ni mermas que la desvirtúan y malogren: identificado en absoluto con las orientaciones económicas expuestas en las cámaras agrícolas y mercantiles, creo urgentísimo realizar ideas tan salvadoras y necesarias, sin olvidar que es imposible tolerar por mas tien-

por los grandes gravámenes que pesan sobre el labrador y el obrero, á cuyo mejoramiento material y moral, precisa acudir sin pérdida de momento.

El servicio militar obligatorio que ignora al rico y al pobre y evita las irritantes injurias que acabamos de consentir; la instrucción, obligatoria también, como medio de que la cultura se difunda entre todas las clases sociales; tributación justa y equitativa; independencia judicial y honrada, y prudente descentralización administrativa; tales son los principales términos de un programa, que seguramente es el sentido y deseado por vosotros todos.

Nosotros añadimos por nuestra parte, que el señor Armida cuenta, según hemos oído decir, con valiosos elementos en la Cerdaña decididos á apoyar su candidatura, por lo que seguramente la lucha electoral será reñida en el distrito de Puigcerdá, al revés de lo que se esperaba, pues se creía que no habría oposición.

Casi todos los candidatos han salido ya para sus respectivos distritos.

Se encuentra enfermo de gravedad el conocido cambista de esta ciudad señor Maten.

Deseamos su alivio.

Antes de ayer tarde tuvo que ser auxiliado un niño que en el Teatro Principal le dió un fuerte accidente.

Ha verificado su ingreso en la penitenciaría de Alcalá de Henares el rematador Amador Cabratosa, que se hallaba preso en el correccional de esta ciudad.

La compañía de zarzuela del señor Bolmar, debió dar anoche una función en el teatro de la villa de Cassá de la Selva.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro amigo don Eduardo Fercández, teniente coronel jefe de los Somatenes de este partido y del de Santa Coloma de Farnés.

Miguel Esteban Junoy, sentenciado por esta Audiencia á la pena de 18 años, 2 meses y 21 días de reclusión por el delito de violación, ha sido destinado al penal de Ceuta.

Se ha concedido autorización para imponer arbitrios extraordinarios sobre varias especies no tarifadas, á fin de cubrir el déficit que les resulta en sus presupuestos á los ayuntamientos de Espoñella y Parlabá.

—Han tomado posesión de sus cargos los concejales suspendidos de los ayuntamientos de Castillo de Aro y San Pedro Pescador.

—Continúa el público favoreciendo el Teatro Principal.

Entre las obras estrenadas en la pasada semana figura «El querer de la Pepa», zarzuela que venia precedida de gran éxito en los teatros de la Corte.

Respetamos la opinión de los revisores madrileños, que pusieron por las nubes el libreto, pero no estamos conformes con las alabanzas que tributaron al notabla y acreditado maestro Brull, pues la música de «El querer de la Pepa» no nos resulta inspirada ni adaptada al asunto de la obra.

En cuanto á su interpretación resultó acertada, distinguiéndose en primer término la señorita Cuello, felizmente secundada por la señora Biot y señorita Martí y los señores Bolmar, Estève, Olivares, Vidal, Romeu y Gutanda.

La empresa anuncia para el jueves próximo el estreno de «Las bravias», zarzuela que ha gustado mucho en cuantos teatros se ha representado.

—Ha sido destinado al penal de Zaragoza Miguel Alberton Pasapera, condenado por la Audiencia de esta ciudad á la pena de 1 año, 8 meses y 1 día de presidio por el delito de hurto.

—A las seis de esta mañana saldrá de la ex-colegiata de San Félix el Viático general, al objeto de administrar los Santos Sacramentos á los enfermos de dicha parroquia que por su dolencia no hayan podido cumplir con el precepto pascual.

Mañana á la misma hora y al objeto indicado, se efectuará en la parroquial iglesia de Santa Susana del Mercadal, la expresada ceremonia.

—Cuántas personas han tenido ocasión de verlo, elogian notablemente el último y riquísimo *trosseau* confeccionado por las señoras Adoratrices del Sagrado Corazón de Jesús.

Cuanto se diga en elogio del trabajo de dichas religiosas resultará pálido ante la realidad, pues no es posible confeccionar con mas primor cuanto constituye un equipo nupcial.

Dicho *trosseau* está destinado á una be-

lla y elegante señorita de esta ciudad, que se unirá en lazo indisoluble á últimos de este mes con un distinguido abogado que presta sus servicios al Estado, en una de las oficinas pertenecientes al mismo de una capital vecina á la nuestra.

—La Diputación provincial ha acordado sacar á pública subasta la reconstrucción del puente de Espoñella en la carretera provincial.

—Se ha desestimado por esta Diputación la instancia interpuesta por don Martirián Garcia y otros cuatro concejales del Ayuntamiento de Bañolas, que pedían la nulidad de la constitución de la junta de asociados.

—Noticiosa la benemérita de La Bisbal de que al vecino de Torroella de Montgrí José Bordas Pages le habían robado varias gallinas, hizo las oportunas averiguaciones para dar con los autores del hecho, habiendo sido detenidos, segun parece, la compradora de dichas aves y un sujeto vecino de Bagur, por sospechas de que estén complicados en el hecho.

—Ha sido ascendido á comandante el capitán del Regimiento de San Quintín don Alejandro Lanas y á capitán el primer teniente del de Asia don Francisco Saguia.

—Hoy se celebrará en esta Audiencia provincial el juicio oral por jurados de la causa procedente del Juzgado de Olot sobre abusos deshonestos, contra Pelegrín Nadal.

Abogado defensor, señor Ferrer; procurador, señor Masó, y ponente, señor Gay.

—Parte semanal de precios y productos agrícolas en esta ciudad:

Trigo, de 25'00 á 23'75 pesetas hectolitro.—Cebada, de 12'50 á 12'00.—Ceneno, de 21'00 á 20'00.—Avena, de 11'50 á 11'25.—Maiz, de 16'25 á 16'00.—Judías de 30'00 á 25'00.—Habas, de 17'50 á 17'00.—Garbanzos, de 45'00 á 37'50.—Arroz, de 67'00 á 41'00 quintal métrico.—Paja, de 7'50 á 7'00.—Heno, de 11'00 á 10'00.—Patatas, de 15'00 á 14'00.—Vino, de 32'00 á 28'00 pesetas hectolitro.—Aceite, de 100'00 á 95'00.—Manteca, de 2'00 á 2'25 pesetas kilogramo.—Ganado vacuno, de 400'00 á 300'00 pesetas cada cabeza.—Bovino de 500'00 á 400'00.

El preservativo verdaderamente eficaz, infalible, de todos los males dentarios, es el LICOR DEL POLO DE ORIVE. Este popular dentífico nacional cura todas las enfermedades de la boca. Es el mejor dentífico por su perfume exquisito, por sus virtudes incomparables y por su economía sin igual. De venta en todas las farmacias y perfumerías. 5.—R.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

San León I el Grande papa y Antipas mr.,

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de las Adoratrices

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 5 y tres cuartos de la tarde y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 7 y tres cuartos de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora del Rosario en el Mercadal.

Tipografía de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos



LA GRESHAM

COMPANIA INGLESA DE

SÉGUROS SOBRE LA VIDA Y RENTAS VITALICIAS

(The Gresham Life Assurance Society, Ltd.)

Fundada en Londres en 1848 y establecida legalmente en España desde 1882

Activo en 31 de Diciembre de 1896.

Ptas. 157.058.340.

Pólizas indisputables. Beneficios capitalizados. Primas muy moderadas.

La Gresham tiene constituido el depósito exigido por las leyes fiscales vigentes como garantía para sus Asegurados en España.

Dirección de la Sucursal de España: Calle de Alcalá, 23, dupl. MADRID. Inspección general: Sr. D. Guillermo Alguer, Director de la Oficina de BARCELONA, Rambla del Centro, núm. 6.

— 56 —

Después volviéndose hacia los dos invitados:

—Y vosotros, vais á dejar que lo *embaulen*. . . Que se lleven preso á un camarada, á uno de vuestros mejores amigos, que es para vosotros más que un hermano. ¡Vaya, no creo que hareis semejante cosa; sería una infamia por vuestra parte. . . sería una cobardía.

Sensibles á estas palabras—quedaba aun algún dinero por gastar—los dos hombres se interpusieron entre el agente y el falso tullido. El *Hombre-Esqueleto* le increpó con vehemencia.

—Vaya al diablo vuestra orden, vuestros jefes y todos los abogados del universo. Este señor no se marchará de nuestro lado. . . Yo respondo de él como de mi mismo.

—No *docareis ni á dau solo un capello de su capeza Der Teufel*—dijo el *Niño-Coloso*.

Este último parecía tener una fuerza poco común.

El inspector separó sin embargo al uno y al otro, sin gran esfuerzo. Recogió con rapidez las monedas de cinco francos colocadas en fila sobre la mesa y dijo:

—Ea, sed obediente, no os resistais. . . que os tendrá peor cuenta! Nos están esperando en la comisaria de policía.

Saturnino no opuso la menor resistencia. Pertenecía, en efecto, á esa clase de canallas que, al ser descubiertas sus infamias, se acobardan hasta el punto de no tener valor para negarlas. Lívido, atolondrado, flaqueándole las piernas, pasó delante del agente, que le empujó en dirección de la puerta. . .

Pero á la *Media-Venus* no le sucedía lo mismo. Cuando vió á su Riflar y al polizonte alejarse, se tiró al suelo de un solo embite, y, loca, desesperada, sofocada, empezó á arrastrarse hacia ellos, para lo cual se apoyaba en el único brazo que tenía, y al que la cólera prestaba fuerzas sobrehumanas, dando saltos parecidos á los que puede dar un resorte de ace-

— 53 —

notar que lo llamaban. Al oír aquel nombre, tan claramente pronunciado, Terrasou, había levantando la cabeza poco á poco, y se había aprovechado de lo ocupado que el público estaba oyendo cantar á la *Calavera*, para quitarse el sombrero, donde tenía varios papeles que había empezado á examinar, al mismo tiempo que miraba, de cuando en cuando, al amante de la *Media-Venus*. Este fué á sentarse, al fin, cerca de la mesa en donde ardía el *ponche* entre el *Hombre-Esqueleto* y el *Niño-Coloso*. Era casi indudable para el polizonte que aquel hombre era el individuo que él buscaba. Al ver el tono de importancia que se daba, se comprendía que aquel hombre tenía el bolsillo repleto y que era el pagano que convida.

Al cabo de algunos instantes, el agente se levantó y, sin afectación, como si quisiera oír cantar desde más cerca, se había aproximado al grupo donde se hallaba el falso paralítico, que en aquel momento peroraba con autoridad, y que era aplaudido, á cada frase que pronunciaba, por sus dos acompañantes, á los cuales había convidado á «refrescar».

—Sí, hijos míos—decía el orador,—el difunto había hecho constar en su testamento que entre el colchón de su cama se encontrarían tres billetes de cien francos, de los cuales uno debía destinarse á pagar unas cuantas misas para el reposo de su alma.

—¿Y. . . ?

—Y como no se han hallado en el colchón más que dos, el *tercero* es el que hemos destinado para misas. Que tenga paciencia el alma del difunto, si está en el purgatorio; será cuestión de unos cuantos meses más, lo que tarde en salir.

—¿Pero de qué difunto hablas?

—De mi tío, de mi difunto tío, cuya muerte estamos festejando. . . con su herencia.

—Dispensadme, querido, pero me parece haberte oído de-

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas.	trimestre
Fuera de la Capital..	5	» »
Ultramar, en oro..	18	» semestre
Id. un año en oro	25	» »
Extranjero.	7'50	» trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.

ANTI-ASMATICO PODEROSO

REMEDIO EFICAZ CONTRA LOS CATARROS BRONQUIALES

JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO



Médicos distinguidos y los principales periódicos profesionales de Madrid, la Revista de Medicina y Cirugía prácticas, El Siglo Médico, El Genio Médico, El Diario Médico Farmacéutico, El Jurado Médico farmacéutico, la Revista de Ciencias Médicas, de Barcelona, la Revista Médico Farmacéutica de Aragón y La Correspondencia Médica, recomiendan, en largos y encomiásticos artículos, el JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO como el último remedio de la Medicina moderna para combatir el ASMA, la DISNEA y los CATARROS CRÓNICOS, haciendo cesar la FATIGA y produciendo una SUAVE expectoración.

PRECIO: 5 pesetas FRASCO

Depósito central: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid, y al por menor en las principales farmacias de España y América.

Nota importante.—El JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO es el primero de esta substancia dado, al conocer en España, y el preparado medicinal expresamente recomendado por la prensa profesional, de cuyos artículos se acompaña copia literal a cada frasco de Jarabe.

CONFITES CARPA



Premiados de Honor con Diploma y Medallas de oro en las Exposiciones de Zúez y del Cairo.

ESQUELAS MORTUORIAS

Se publican y hacen en este periódico y en su imprenta, de todas clases y cuante lujo se desee, a precios equitativos al alcance de toda familia, para la cual contamos con el material necesario.

Las familias que acudan a este Establecimiento en demanda de esta clase de impresiones, tendrán derecho a que en la 4.ª plana del periódico se les publiquen anuncio del importe de CINCO PESETAS.

APRENDIZ

Se necesita uno en la Imprenta de este diario.

ANUNCIOS MORTUORIOS

Se reciben en la Imprenta de este diario hasta las 8 de la noche.

— 54 —

cir que era tía y no tío, y te aseguro que no tengo algodon en los oídos.

—*Ja wohl*,—apoyó el coloso con acento alemán muy marcado;—no *dreemos* ni una *dalabra*. ¡Qué dió ni qué ocho cuartos!

—Que provenga de mi tío ó de mi tía, que más es dá, puesto que me he embolsado el dinero con el cual os estoy convidando.

La *Media Venus* le dió un fuerte pallizo en el brazo.

—Todo cuanto dices es muy oscuro—le dijo colérica.—Esa cantidad, que tan pronto te proviene de un tío... como de una tía... ¡Oh! ¡Saturnino, ten cuidado! ¡Si me engañas, si tuviera una rival! ¡Si ese maldito dinero te lo hubiera dado una mujer!...

—Vamos, hermosa no te pongas así, me das miedo, ya sabes que en mi corazón no cabe más amor que el que tú me inspiras; de modo que es inútil que tengas celos, no hay motivos para que los tengas. Y golpeando la mesa, llamó a voz en grito:

—¡Eh, tú, sirve venenos!...

El mozo se acercó. El anfitrión le señaló los vasos vacíos y le dijo:

—Deseamos una variación sobre el mismo tema. ¡Sirvenos otra ronda! ¡Pero como para una boda! ¡No me gusta la escasez! Mientras haya *mosca*, sigue trayendo.

Al decir esto, sacó del bolsillo unas cuantas monedas de cinco francos y las fué colocando en fila sobre la mesa.

En aquel momento alguien le tocó en el hombro. Se volvió vivamente. Terrason estaba de pie detrás de él.

—Sois Serafin Riflar—le dijo en voz baja, perc con tono imperioso y significativo.—No negueis, y seguidme sin hacer resistencia.

El heredero se puso pálido como la cera. No se atravesó,

— 55 —

sin embargo, ni á replicar. Se puso de pie y se dispuso á obedecer. Pero Cesarina, poniéndose tan furiosa como una leona á la cual arrebataban sus cachorros, le preguntó:

—¿Donde vas? ¿Quien es ese tío? ¿Qué es lo que quiere? ¿Adónde te lleva?

—Señora, ya lo véis—dijo el agente calmamente,—me llevo conmigo al señor.

—¿Que os le lleváis?... ¡Vo!... ¿Y adónde?...

—A un sitio en donde no tendrá nada que temer ni al sol, ni al aire; donde le darán casa, comida y luz; todo por cuenta del estado... lo mismo que si se tratase de un ministro.

—¿Que os lleváis preso á mi hombre?... ¿Y con qué derecho?

—Si, ¿con qué derecho?—repitió el *Hombre esqueleto*.—¿Con qué derecho?

—*Ja wohl* *gon* que *terecho*?—preguntó como un eco el *Niño Coloso*.

—Pues sencillamente con el dinero que me concede esta orden de prisión expedida á nombre de un tal Saturnino Riflar, ladrón al descuido, por haber robado hace algunos días un reloj en un ómnibus á una señora y haberlo empeñado despues, en el Monte de Piedad, en doscientos francos, cantidad á que ascendia la *herencia* que estabais celebrando en este momento, así es que os ruego que nadie toque á ese dinero; me pertenece para entregárselo á la autoridad y que esta se lo devuelva á la perjudicada. Cesarina escucha muda y enterneada aquel coloquio.

—¿Cómo—murmuró—con que esa suma te prevenia de un *negocio*?... ¡Y yo que acusaba á este *ángel* de haberlo recibido de una mujer!... ¡Ah! que injusta era contigo, mi querido Saturnino... Perdona mis endiablados é *infundamentados* celos. ¡Quiero darle pública reparación, quiero devolverte el honor que tan locamente te he arrebatado, á la vista de esos señores!